## 31 AGOSTO 2025 22º DOMINGO ORDINARIO C



Lecturas: 1ª Eclesiástico 3,19-21.30-31; 2º Hebr.s 12,18.19-24, 3ª Lucas 14,1.7-14

**1.Meditamos:** Hoy, hermanos, nos vamos con Jesús, invitados al **banquete** del **Fariseo**, aunque Jesús se sabe **espiado** ahora, como lo hacían cuando **comía** con los **publicanos** y **pecadores**. También sabe que sus **consejos** de hoy **no sirven** para el banquete fariseo, pues ahí los **primeros** puestos ya están **asignados**, y los **últimos** puestos son para los *de siempre*. Tampoco *ahí* se invita a los que **no pueden pagar**.

Los **consejos** de Jesús son para los que estamos invitados y peregrinamos aquí y ahora al **Banquete del Reino de Dios**: Son los **TRES MANDAMIENTOS DEL REINO**:

1º Cuando pases al banquete de Reino *NO OCUPES LOS PRIMEROS PUESTOS*: Así brotó el Reino de Dios, como la semilla escondida y humilde; así vivió y murió el Redentor. Así floreció la Iglesia en el mundo: desde los más humildes. Sus primeros *Pontífices* fueron coronados con el Martirio. A través de la historia, la Iglesia ha sido más fecunda con la sangre de sus mártires, que con sus gloriosas efemérides. Entre los últimos, al lado, siempre está Jesús.

2º Más aún: OCUPA EL ÚLTIMO PUESTO. La verdadera categoría en el Reino se mide por la generosidad y el servicio. Si encontráis al Buen Pastor, iseguidle! porque ÉL os llevará más allá, más lejos, a los lugares desamparados, a las gentes más perdidas. Si queréis levantar una nueva iglesia, cimentadla con humildad: Acercaos a lo profundo de los hombres más solos y desamparados, a los niños y a sus madres abandonadas. El Reino de Dios se levanta desde las BIENAVENTURANZAS y las OBRAS de MISERICORDIA. Conforme se nos enfrían y apagan las vocaciones y se acomodan nuestras creencias, desde Oriente y Occidente nos están llegando nuevos misioneros, nuevas vocaciones religiosas.

3º INVITA A LOS MÁS HUMILDES, porque no te lo pueden pagar. Cada día, repartimos más alimentos, y somos más generosos. ¿Llegaremos algún día a dar un paso más, a invitar a nuestra mesa a quienes no nos lo pueden pagar? Tras la Pandemia, nos hemos privatizado y encerrado más, pero hay muchas formas de compartir e invitar, pero El Reino de Dios tiene que seguir siendo banquete: calor, fraternidad, amistad y comunión.

No es del todo verdad lo de que no te lo pueden pagar, porque ¿quién no se ha emocionado ante la gratitud de los pobres? ¡Cuánto saben de esto los misioneros y los párrocos, también los que sirven a los pobres! También nosotros sabemos que es mucho más lo que recibimos en gratitud y generosidad, que lo que hemos dado.

Hoy el mismo Jesús te dice: Estoy llamando a tu puerta; si me abres, entraré y comeremos juntos (Apoc. 3:20.) Respónde: Hazme tu hogar ¡quédate siempre conmigo!

**2. Acércalo a tu vida**: ¿A quiénes *tienes invitados a tu vida?* Además de tus seres queridos, tu familia ¿te **queda sitio** para **alguien más**? Ofrece **un sitio** a alguien que esté más desamparado y solo. Es gratificante ser **accesible**, **amable**; **escuchar** y **acoger**.